

# AEROMOTO

## Manifiesto de una biblioteca

Maru Calva, Mauricio Marcin,  
Macarena Hernández y Jerónimo Rüedi  
Miembros fundadores de Aeromoto

maru@ninguem.mx

DOI: 10.30827/sobre.v12i.32966

Citar como: Aeromoto. 2026. "Aeromoto: Manifiesto de una biblioteca". *SOBRE* 12.  
<https://doi.org/10.30827/sobre.v12i.32966>

Cite as: Aeromoto. 2026. "Aeromoto: Manifesto for a library". *SOBRE* 12.  
<https://doi.org/10.30827/sobre.v12i.32966>

Aeromoto es una biblioteca dedicada a las artes visuales y cultura contemporánea, de acceso público en Ciudad de México que permaneció abierta de enero 2015 a diciembre 2023. Su acervo inicial se formó a partir de las bibliotecas privadas de sus cuatro fundadores, quienes decidieron ponerlas a disposición del público.

Además de libros de arte contemporáneo, diseño, fotografía, literatura, arquitectura, artes escénicas, cine, música, historia, curaduría, crítica de arte y catálogos de exposiciones, incluye revistas viejas y nuevas, postales, audios, catálogos, carteles y efímera. Siempre con la intención de apoyar a la producción de editoriales independientes.

El objetivo de Aeromoto es generar una comunidad y funcionar como foro abierto al que cualquier persona pueda acceder a sus libros y a la serie de programas y eventos que permiten que el acervo de la biblioteca esté constantemente actualizado.

Actualmente Aeromoto conserva su forma de jardín en espera de abrir nuevamente en la Colonia San Miguel Chapultepec, Ciudad de México.

---

Solemos decir que Aeromoto es un terrón de azúcar que reposa en la alfombra de un bar. Podríamos decir que Aeromoto es una biblioteca fundada por 4 amigos, pero nos resistimos a ello porque sabemos que toda definición limita el objeto. Es cierto que Aeromoto es una biblioteca pero también es mucho más. Preferimos decir: Aeromoto es un cactus y la poesía es la distancia más corta entre dos personas, o la eliminación de la distancia, como dos bocas que se comen entre sí.

Aeromoto surgió como una forma personal de combatir algunos aspectos de la realidad que nos inconforman: el capitalismo excesivo que rige las vidas de los seres, o para combatir la prisa descomunal que reina y regula nuestras vidas.

Pensemos por un segundo en el reloj. ¿Quién en esta era vive sin estar a merced de la hora a la que tiene que llegar a trabajar; de la junta de las seis de la tarde; de las fechas inaplazables que nos convocan y reúnen? Pensemos por un momento en la manera en que los números y nuestra concepción del tiempo cambiaron radicalmente nuestra existencia. ¿Somos capaces de imaginar siquiera, ahora, un mundo sin números, en donde no sean posibles 10 manzanas, o 20 personas?

Lo que realmente queremos decir es que Aeromoto, a partir de los libros, postula un tiempo lento, un tiempo sin prisas ni urgencias. Creemos fielmente que los libros son la mejor forma de perder el tiempo; incluso diríamos que cuando se lee nunca se pierde el tiempo. Nos corregimos: hay algunos libros que son una pérdida de tiempo. Mientras antes se detecte, mejor. En todo caso, si hay prisa es porque hay una enorme cantidad de libros hermosos.

Una de las ideas más arraigadas en nuestro tiempo es la idea de la propiedad privada. Hemos creado enormes ejércitos de fuerzas policiales para protegerla y salvaguardarla. Dice Virgilio en La Eneida: «Tú acuérdate, romano, de regir con tu imperio los pueblos», refiriéndose al derecho creado por los romanos que inocularon en la civilización la idea de la ley. Pensamos en las consecuencias que la ley romana legó a la humanidad: siglos de derecho público y privado que instauraron en nuestras mentes la idea de propiedad sobre la cosa. Esa forma de posesión regulada por la ley es sólo una apariencia.

Aeromoto combate la idea de propiedad privada y postula, en oposición a ella, la idea de un bien común. Explicamos: el acervo inicial de Aeromoto (aproximadamente de mil volúmenes) se conformó a partir de las colecciones de los 4 amigos que fundamos la biblioteca.

Un poco cansados de ver nuestros libros inutilizados en los anaqueles y libreros de nuestras casas, decidimos ponerlos a disposición de un público que en ese momento era un ente abstracto e informe. Nuestros libros no serían más nuestros, sino de todos aquellos que quisieran hacer uso de ellos. Los libros se pueden consultar en la biblioteca de forma gratuita y también se pueden llevar a casa en préstamo. Mientras haya usuarios que deseen sostener a Aeromoto mediante su contribución, Aeromoto podrá seguir existiendo. Es por ello que acostumbramos decir: Aeromoto es un esfuerzo común, o no es.

En general, Aeromoto colecciona la producción editorial de nuestro tiempo relacionada con las artes visuales y la cultura contemporánea. Nuestro acervo reúne la producción que los pequeños editores independientes realizan en esta época; casas editoriales que funcionan casi siempre con precariedad y una economía de recursos que

respetamos. Ellos hacen los libros que casi ninguna otra biblioteca colecciona porque ni siquiera cumplen los criterios de catalogación que los acervos tradicionales exigen.

Muchos de los libros que tenemos no se encuentran registrados ante nadie, son volúmenes modestos que solemos comparar con pequeños ríos que en conjunto forman un río más abundante y caudaloso y en las aguas de ese río resuenan nuestras ideas y nuestros intereses.

Realizamos cotidianamente eventos o sucesos alrededor de los libros, pues si bien sabemos que se pueden disfrutar en solitario, también son herramientas que fomentan la socialización y la creación de comunidad. Estas presentaciones pueden ser tan tradicionales como una plática con el autor o tan experimentales como los involucrados sean capaces de imaginar.

Tenemos varios programas a partir de los cuales relacionamos libros y adquirimos más publicaciones e invitamos a colaboradores a interactuar con el acervo. No queremos acaparar los discursos de la biblioteca. Mejor más personas pensando y haciendo (presentando, prestando, organizando y adquiriendo libros) que unas pocas. Todas estas actividades han ido creando una comunidad cambiante y fiel a la vez que gira en torno y alimenta a la biblioteca. Las relaciones sociales que se han creado eran inimaginables.

Hacemos énfasis en la producción editorial en América Latina, pues nos interesa vincularnos con realidades similares a la nuestra, es decir, colonizadas, precarias, con un idioma en común y una inventiva e imaginación desbordada.

Aeromoto puede parecer grandilocuente pero es en realidad una pequeña biblioteca y un pequeño esfuerzo de micropolítica y seguirá siéndolo porque nos negamos a crecer en exceso.

Nos parece que en lugar de pugnar, como los economistas y los gobernantes, por el crecimiento de un país o de una comunidad, hay que pugnar, al contrario, por el decrecimiento, y por una mejor distribución de los recursos. El mundo no es un espacio de recursos ilimitados: nuestra casa es finita. Postular hoy la existencia de límites causa horrores, y sin embargo, nos atrevemos. Nuestro mundo necesita límites que ayuden a una mejor convivencia. Límites a la riqueza, a la producción de objetos, límites al consumo desmedido, etcétera.

No somos predicadores. Sólo decir que Aeromoto es una existencia frágil consciente de sus límites y de su impermanencia. Como toda vida en este mundo se sabe finita y terminará. Sus efectos, en cambio, seguirán presentes de formas misteriosas.

Quizás Aeromoto sobreviva a modo de susurro, y ese rumor dirá: las cosas no le pertenecen a nadie, las transformaciones de la materia no le pertenecen a nadie, las ideas no le pertenecen a nadie, todo existe para ser usado por todos, aquello que perece con su uso podría suscitar conflictos, los conflictos pueden ser resueltos por vía de la palabra y del tacto, hay que actuar con cariño y cuidado.

ESTA OBRA ESTÁ BAJO UNA LICENCIA CC  
BY-NC-SA 4.0 INTERNATIONAL